

AMNISTÍA INTERNACIONAL

COMUNICADO DE PRENSA

Índice AI: AFR 62/013/2004 (Público)

Servicio de Noticias: 142/2004

3 de junio de 2004

<http://web.amnesty.org/library/Index/ESLAFR620132004>

República Democrática del Congo: Los combatientes desplegados en Bukavu deben cesar los ataques a civiles

Amnistía Internacional condena enérgicamente los graves abusos contra los derechos humanos que siguen cometiéndose en la ciudad de Bukavu, en el este de la República Democrática del Congo.

“El general Laurent Nkunda y el coronel Jules Mutebusi, cuyas fuerzas tomaron la ciudad ayer, deben garantizar que los combatientes bajo su mando respetan el derecho internacional humanitario y cesan los ataques a civiles”, ha pedido la organización.

Amnistía Internacional ha pedido por otra parte a las fuerzas de mantenimiento de la paz enviadas por la ONU al país, la Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUC), que también se encuentran presentes en Bukavu, que hagan todo lo posible por proteger a los civiles que permanecen en la ciudad y sus alrededores.

El general Nkunda y el coronel Mutebusi tomaron la ciudad tras expulsar a las fuerzas leales al gobierno de transición que dirige el país. En la contienda perdió la vida un número no confirmado de civiles, muchos de ellos como consecuencia de fuego indiscriminado de balas o proyectiles por todas las fuerzas combatientes.

La organización ha recibido informes que indican que las fuerzas lideradas por el general Nkunda y el coronel Mutebusi están perpetrando todo tipo de abusos, incluidos homicidios y violaciones. Indican, por ejemplo, que hoy día 3 de junio varios soldados entraron en la casa de un comerciante apodado “Soleil” en el distrito de Ndendere, en Bukavu, en busca de dinero y objetos de valor y lo ejecutaron sumariamente en torno a las cinco de la mañana. Según parece, además violaron a un miembro de su familia. Según los informes, “Soleil” ya había sido obligado con anterioridad a entregar todos sus objetos de valor a dos grupos de combatientes que habían saqueado su vivienda.

Según informes, al menos otras seis personas han resultado muertas en circunstancias similares y se están denunciando nuevos casos de violación. Pese a la información recibida esta mañana, según la cual las fuerzas bajo el mando del general Nkunda y el coronel Mutebusi habían acordado acuartelarse, sus tropas siguen saqueando la ciudad.

Desde que se desató la violencia el 26 de mayo se han denunciado otros abusos contra los derechos humanos, como la violación de una joven de 19 años de edad por soldados del coronel Mutebusi el 27 de mayo en el distrito de Nguba, en la ciudad de Bukavu, y el presunto homicidio ilegítimo de civiles por parte de fuerzas del general Nkunda cuando trataban de tomar la ciudad desde sus posiciones en el norte.

El general Nkunda y el coronel Mutebusi han justificado su asalto a la ciudad de Bukavu aduciendo que pretendían poner fin a los homicidios y demás abusos perpetrados por las fuerzas progubernamentales contra la comunidad minoritaria conocida como banyamulenge residente en esta ciudad. Hasta la fecha, Amnistía Internacional no ha podido confirmar esta información. La violencia imperante ha impedido a los encargados de derechos humanos de la MONUC investigar estas afirmaciones. Desde la semana pasada, hasta 3.000 civiles, pertenecientes en su mayoría a la comunidad banyamulenge, han huido a la vecina Ruanda por temor a ser perseguidos. Otros 700 civiles desplazados han buscado refugio en los barracones instalados por la MONUC en la ciudad.

Según varias fuentes de Amnistía Internacional, durante los saqueos los combatientes profieren amenazas de muerte: prometen vengar supuestos abusos cometidos contra civiles de la comunidad banyamulenge.

Ruanda, Estado que respalda al grupo armado Unión Congoleña para la Democracia-Goma, comandado por el general Laurent Nkunda y el coronel Jules Mutebusi, ha negado cualquier implicación en los actos de violencia. No obstante, varias fuentes desplegadas en Bukavu siguen denunciando la presencia de soldados ruandeses en la ciudad.

El gobierno de coalición encargado de dirigir el país durante su transición inició su andadura en junio de 2003. Entre sus labores más urgentes figura la integración de las distintas fuerzas armadas operantes en la República Democrática del Congo, incluida la Unión Congoleña para la Democracia-Goma, con el fin de formar un nuevo ejército nacional. No obstante, este proceso de integración avanza muy lentamente debido a la escasa coordinación y la aparente renuencia de los distintos grupos armados a someter el mando de sus fuerzas a una autoridad central. El fracaso del gobierno de transición y de la comunidad internacional a la hora de abordar sin demora y de forma adecuada la integración de las fuerzas armadas contribuye de forma decisiva a mantener la inseguridad en la zona este del país.

La violencia imperante en Bukavu amenaza con desbaratar el frágil proceso de transición y al gobierno elegido para tal fin en la República Democrática del Congo. Tras los acontecimientos del día de ayer se están produciendo manifestaciones violentas en Kinshasa y otras ciudades. A Amnistía Internacional le preocupa la seguridad de las personas en la capital que tienen aspecto de pertenecer a la comunidad banyamulenge y que se han visto obligadas a refugiarse de los manifestantes.

Tanto el general Nkunda como el coronel Mutebusi y el grueso de las fuerzas bajo su mando pertenecen a un ala disidente del grupo armado Unión Congoleña para la Democracia-Goma, que está representado en el gobierno de transición del país y que ocupa uno de los cuatro puestos de la vicepresidencia. Desde hace tiempo se rumoreaba que las fuerzas disidentes de la Unión Congoleña para la Democracia-Goma traerían nuevamente el conflicto a la zona este de la República Democrática del Congo.

Documento Público

Si desean más información pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, llamando al número + 44 20 7413 5566, o visiten <<http://news.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten <<http://web.amnesty.org/library/esindex>>.